



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/1125  
27 de noviembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: ÁRABE

---

CARTA DE FECHA 26 DE NOVIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL  
IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, y en referencia a la carta del Presidente Ejecutivo de la Comisión Especial, Sr. Richard Butler, dirigida al Sr. Tariq Aziz, Viceprimer Ministro de la República del Iraq, de fecha 19 de noviembre de 1998, que el Presidente de la Comisión Especial incluyó en los documentos del Consejo de Seguridad (documento S/1998/1106), desearía adjuntar la respuesta de 25 de noviembre de 1998 dirigida al Presidente Ejecutivo de la Comisión Especial por el Sr. Riyadh Al Qaisi, Viceministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, que fue entregada al Presidente de la Comisión en el día de hoy.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nizar HAMDOON  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

[Original: inglés]

Carta de fecha 25 de noviembre de 1998 dirigida al Presidente Ejecutivo de la Comisión Especial establecida por el Secretario General en virtud del apartado i) del inciso b) del párrafo 9 de la resolución 687 del Consejo de Seguridad por el Viceministro de Relaciones Exteriores del Iraq

En relación con su carta de fecha 19 de noviembre de 1998 dirigida al Excmo. Sr. Tariq Aziz, Viceprimer Ministro del Iraq, desearía responder a las preguntas que usted formuló conforme a los aspectos enunciados en el anexo de su carta.

1. Aclaraciones sobre el paradero de los obuses de 155 mm rellenos de gas mostaza no contabilizados

La parte iraquí proporcionó el balance de materiales respecto de éste y otros tipos de municiones en la declaración cabal, definitiva y completa de junio de 1996, en la que señaló lo siguiente respecto de los obuses de 155 mm rellenos de gas mostaza:

- La cantidad total de obuses de 155 mm rellenos de gas mostaza existentes en 1991, antes de la guerra, era de 13.500;
- En 1993 y 1994, bajo la supervisión de la Comisión Especial, fueron destruidos 12.972 de esos obuses;
- Según la Comisión Especial, había 132 obuses de 155 mm rellenos de gas mostaza entre las municiones que estuvieron expuestas a la destrucción durante el bombardeo de los depósitos de Al-Muhamadiat;
- Por consiguiente, quedaban 576 obuses del saldo material que, según la declaración del Iraq se habían perdido debido a las hostilidades.

Con todo, por razones de seguridad, la parte iraquí emprendió una búsqueda de las municiones perdidas antes de que la Comisión Especial planteara la cuestión. Los resultados de esa búsqueda indicaron que era muy probable que uno de los camiones en que se transportaban estas municiones hubiera sido robado durante los disturbios de marzo de 1991. Por tanto, desde entonces se han venido haciendo esfuerzos por determinar el paradero de las municiones perdidas. Esos esfuerzos se realizaron incluso en momentos en que, a todas luces, la Comisión Especial no atribuía importancia a la cuestión debido a que los desaparecidos obuses de 155 mm rellenos de gas mostaza no figuraban entre las siete cuestiones restantes que la Comisión Especial había enunciado anteriormente, en 1997, para dar solución a los aspectos pendientes en materia de armas químicas.

/...

Se han realizado las siguientes actividades:

- 1.1 A principios de 1991, en vísperas de la guerra, los obuses se encontraban en los depósitos de Al-Aukaidar, Al-Nasiriya y Al-Muhamediat. A causa de los bombardeos que tenían lugar durante la guerra, se decidió trasladar las municiones de los depósitos de Al-Aukhader a zonas abiertas, y finalmente acumularlas en el polígono del Servicio de Guerra Química. No se terminó de trasladar la totalidad de las municiones debido a los disturbios ocurridos a raíz de la cesación del fuego.
- 1.2 Antes de que el Gobierno central recuperara el control de la zona, y durante la recogida de las municiones que se encontraban en el depósito de Al-Aukhaider, se supo que un camión de remolque, supuestamente cargado de municiones (de 155 mm), había sido robado durante los disturbios ocurridos entre Karbala y Najaf. Según los informes, es probable que los ladrones no se percataran de que la palanca de los frenos estaba embragada y ello produjo un aumento de la temperatura de las llantas que provocó que el remolque se incendiara. Se cree que los ladrones separaron el camión delantero del remolque incendiado y se marcharon en él. Una unidad militar que llegó al lugar posteriormente vio el remolque incendiado al costado de la carretera y, para evitar la propagación, enterraron las municiones en la zona cercana a los campos de avicultura de Karabala, en la zona de Khan Al-Ruba, en marzo de 1991. Esa operación estuvo a cargo del Teniente Fuad Abdul Kareem.
- 1.3 Durante el período comprendido entre el 25 de marzo y el 1º de abril de 1996, y antes de que se presentara la declaración cabal, definitiva y completa de junio de 1996, se formó un equipo de trabajo para que registrara la zona del incendio en busca de rastros de las municiones desaparecidas. El equipo estaba integrado por el General de División Muhamad Shakir, el Dr. Ala a Al-Saeed, el General de Brigada Basim Muhamed Salih y un grupo de miembros del Cuerpo de Ingenieros del ejército. El equipo encontró varias espoletas y algunas cubiertas de propulsor dañadas. Después se examinó la zona con detectores de metal sin obtener resultados. No obstante, se practicaron excavaciones y no hubo hallazgo alguno.
- 1.4 En septiembre de 1997 reanudó el trabajo de búsqueda un grupo integrado por el General de División Muhamad Chakir, el Dr. Ala'a Al-Saeed, el Sr. Fuad Abdul Kareem y un grupo del Departamento de Estudios Geológicos. El estudio demostró que no había trazas de metal bajo tierra.
- 1.5 En mayo de 1998 comenzaron nuevamente los trabajos de búsqueda, esta vez a cargo de un grupo integrado por el General de División Muhamed Shakir, el Dr. Ala'a Al-Saeed, el Sr. Fuad Abdul Kareem, el Sr. Abdul Wahab Humadi y un grupo de miembros del Cuerpo de Ingenieros del ejército. El trabajo siguió dos direcciones: la primera fue practicar una búsqueda en los depósitos de municiones de Al-Aukhaider, el lugar donde estaban almacenadas las municiones (de 155 mm) durante los bombardeos. De resultas de esta búsqueda se hallaron obuses (12)

/...

enterrados por el impacto de los bombardeos. La segunda dirección del trabajo fue reanudar la búsqueda en el lugar donde se había incendiado el remolque, utilizando detectores de metal más sensibles. Aunque se volvió a excavar el lugar con más amplitud, los resultados fueron negativos con excepción del hallazgo de dos obuses (de 155 mm) vacíos en la zona. Posteriormente, la búsqueda se concentró en los depósitos de municiones de Al-Aukhaidar y Al-Najaf y en diferentes emplazamientos militares para tratar de encontrar alguna de las municiones (de 155 mm) que habían sido entregadas por los ciudadanos a raíz de la guerra. Los resultados fueron negativos (informe del General de División Muhamad Shakir). El 30 de julio de 1998 se entregó al equipo 248 de la Comisión Especial un resumen de las actividades realizadas para buscar las municiones perdidas. El equipo fue conducido al lugar del incendio y a la zona de destrucción de las municiones dañadas y vencidas.

- 1.6 En agosto de 1998, el General de División Muhamad Shakir realizó una nueva investigación en la Dirección de Municiones (Depósitos de Municiones) consistente en revisar sus registros generales de municiones de 155 mm devueltas para comprobar si entre las que habían sido devueltas en las zonas de recogida figuraban algunas químicas (informe del General de División Muhamad Shakir).

Sobre la base de todas estas actividades, sólo pudimos llegar a la conclusión de que las municiones perdidas son alrededor de 560 obuses, que representan alrededor del 4% de la cantidad original de 13.500 obuses existentes antes de la guerra. A nuestro juicio, esta cantidad no es significativa desde el punto de vista militar dado que se utiliza en cañones de artillería de un alcance máximo de 23 km. No obstante, el Iraq está resuelto a continuar esforzándose por conocer el destino de esas municiones como cuestión de seguridad interna, según se indicó supra. Las autoridades iraquíes mantendrán a la Comisión Especial constantemente informada de sus actividades en este sentido.

2. Informe completo sobre el análisis químico de las muestras de restos de ojivas de misiles especiales tomadas por el Iraq en julio de 1998

Este informe, de fecha 10 de septiembre de 1998, se titula "Informe sobre el análisis químico de las muestras de fragmentos de ojivas de misiles especiales tomadas por la parte iraquí junto con el equipo 246 de la Comisión Especial en julio de 1998", consta de 42 páginas y se transmitirá al Centro de Vigilancia y Verificación de Bagdad.

3. Solicitudes formuladas en la reunión del grupo de expertos internacionales sobre el VX, celebrada en octubre de 1998 (S/1998/995)

- a. En lo relativo al origen y los antecedentes de los fragmentos de las ojivas especiales de misiles recogidos por la Comisión y analizados por laboratorios de Francia, Suiza y los Estados Unidos, en 1997-1998 los inspectores de la Comisión supervisaron en todo momento las obras de excavación en la zona de destrucción de las ojivas de donde se extrajeron las muestras. La Comisión también supervisó el traslado de los fragmentos a los galpones del proyecto 144. Además, supervisó la

/...

separación y clasificación de los fragmentos y realizó una grabación en vídeo, con fines de documentación, de cada fragmento en el lugar que ocupaban dentro del galpón. Los galpones fueron cerrados con llave conjuntamente por la Comisión y la parte iraquí, de manera que no pueden abrirse si no es en presencia de representantes de ambas partes. Además, se han instalado cámaras de vigilancia dentro de los galpones, que no han dejado de funcionar desde entonces.

Los fragmentos excavados del proyecto 144 procedían de las ojivas excavadas de Al Niba'ai en 1992, y se trasladaron al proyecto el mismo año y fueron enterradas allí conforme a la recomendación del equipo UNSCOM 35. Una vez finalizada la verificación, dicho equipo expidió un certificado a la parte iraquí en el que indicaba que su eliminación quedaba a discreción del Iraq. Pese a ello, la parte iraquí optó por dejar los restos enterrados en el proyecto 144, y allí permanecieron hasta que fueron reexcavados en 1997 y 1998 con la participación de la Comisión Especial, como se indica anteriormente. Los equipos UNSCOM 204 y UNSCOM 240 A, B y C supervisaron la excavación, el traslado, la clasificación y la grabación en vídeo de las partes.

Una vez finalizada la excavación, en abril de 1998, la Comisión presentó una solicitud, por conducto del inspector Tim Blades, para visitar el sitio Al-Taji con objeto de verificar la parte en presencia del inspector Hamish Killip. A su llegada al sitio, los inspectores procedieron a recoger partes y a depositarlas en bolsas a fin de sacarlas del Iraq sin notificar a la parte iraquí. Las bolsas fueron selladas al vacío. Se impidió a la parte iraquí tomar notas o hacer un inventario de los artículos recogidos. La Comisión Especial insistió en enviar las muestras a los Estados Unidos, para someterlas a análisis. La parte iraquí propuso dividir cada muestra en dos partes, de las cuales una se mantendría como referencia bajo control conjunto y la otra se analizaría en laboratorios acreditados de varios países, y no exclusivamente de los Estados Unidos. La Comisión rechazó la propuesta del Iraq y el 8 de mayo de 1998 envió las muestras a Bahrein, y más tarde a los Estados Unidos.

Los días 21 y 22 de junio de 1998, el equipo UNSCOM 240 D visitó el lugar del proyecto 144 en Al Taji a fin de tomar frotis para ensayos biológicos y químicos de los restos de las ojivas. Se tomaron cuarenta y tres (43) frotis para ensayos químicos y treinta (30) para ensayos biológicos, de acuerdo con un sistema codificado que el equipo había preparado en presencia del Inspector Principal Sr. Nikita Smidovich. Los frotis se tomaron de los fragmentos que las cámaras de la Comisión habían grabado en vídeo, documentado y vigilado. Estos fragmentos provienen de los pozos de destrucción de las ojivas especiales, de las que se extrajeron partes en abril de 1998 del modo siguiente:

- 41 frotis de fragmentos excavados de los pozos 6 y 1;
- 2 frotis de los fragmentos excavados en el pozo 3, lo que hace un total de 43 frotis para análisis químico;
- 30 frotis de fragmentos excavados del pozo 3 para análisis biológico.

El 14 de julio de 1998 el equipo UNSCOM 246, en el que figuraban expertos franceses y suizos, tomó dos series de 40 frotis para los laboratorios franceses y suizos. Al mismo tiempo, la parte iraquí también tomó 40 frotis. Estas muestras comprendían todas las ojivas excavadas en Al-Niba'ai. Las muestras se rotularon según un sistema codificado que había preparado el equipo. El

procedimiento fue grabado íntegramente en vídeo por el equipo de la UNSCOM y la parte iraquí. Cabe observar que los frotis tomados en esta operación fueron idénticos a los anteriores, o sea:

- Los frotis se tomaron de los fragmentos que las cámaras de la Comisión habían grabado, documentado y vigilado;
- Los fragmentos procedían de los pozos de destrucción de las ojivas especiales, de los que se tomaron partes en abril de 1998 del modo siguiente:
  - Tres juegos de 40 frotis para los expertos de Francia, Suiza e Iraq respectivamente, tomados de los fragmentos excavados de los pozos 1 y 6 para análisis químico solamente.

En cuanto a la solicitud de explicación técnica de la presencia de productos de degradación de agentes neurotóxicos y del estabilizador VX, es un hecho incontrovertible que el Iraq nunca produjo el VX en forma estable y nunca cargó el VX en las ojivas. Al mismo tiempo, también es un hecho incontrovertible que el Iraq cargó tres (3) bombas aéreas de calibre 500 en 1988 para ensayos de compatibilidad, con el resultado de que el VX se degradó al poco tiempo. Por consiguiente, no es posible que la ojiva de Al-Hussein se contaminase en ningún momento con el VX. Desde el punto de vista del Iraq, la respuesta obvia es que la contaminación tuvo que deberse forzosamente a un acto deliberado de alteración de la primera serie de muestras extraídas del Iraq y enviadas a los Estados Unidos el 8 de mayo de 1998.

- b. En cuanto a la información adicional sobre las actividades del Iraq desde mediados de 1988 hasta finales de 1990 para desarrollar y producir el VX mediante métodos sintéticos perfeccionados, los detalles solicitados se han proporcionado ya en cartas, seminarios y reuniones de evaluación técnica, de las cuales las más importantes fueron nuestras cartas 2/1/D/165, de 19 de marzo de 1997, 2/1/C/234, de 14 de mayo de 1997, 2/1/D/725, de 27 de noviembre de 1997 y 2/1/C/807, de 29 de diciembre de 1997, así como las explicaciones y observaciones hechas durante las reuniones de evaluación técnica que se celebraron en Bagdad en febrero de 1998.
4. Explicaciones, aclaraciones y datos solicitados por el equipo de inspección UNSCOM 252 (julio de 1998) en relación con el recuento de ojivas prohibidas (especiales y convencionales)
    - a. Descripción detallada de los métodos y las fechas de la destrucción unilateral de ojivas especiales en la zona de la fosa 3 de Nibae.

Durante la reunión de evaluación técnica celebrada en el Iraq para el período comprendido entre el 1º y el 7 de febrero de 1998 se examinó detalladamente la cuestión de los métodos y las fechas de la destrucción unilateral de las ojivas especiales en la fosa 3. El lado iraquí expresó la necesidad de contar con equipo avanzado para excavar los restos de las ojivas especiales destruidas en la fosa antes mencionada. El equipo fue enviado con el UNSCOM 240. Los trabajos de inspección y excavación revelaron restos de otras 15 ojivas especiales en esa fosa.

El 16 de marzo de 1998 y el 21 de julio de 1998 se enviaron cartas a solicitud de la UNSCOM en las que se daban aclaraciones sobre la cuestión de la destrucción unilateral de las ojivas especiales, incluidas las de la fosa 3. En esas cartas, el lado iraquí proporcionó detalles sobre las fechas y el método de destrucción. En la reunión de evaluación técnica de armas biológicas celebrada en Bagdad del 17 al 23 de julio de 1998 se presentó otra explicación detallada.

Según recordaba el personal que llevó a cabo la tarea, se eligieron como lugares para la destrucción canteras tanto naturales como artificiales que tenían estribaciones convenientes para detonar las ojivas. Se prepararon tres de esos lugares, ya que algunos de ellos requerían trabajos de preparación del terreno para que resultaran más adecuados. Los funcionarios encargados recuerdan que las ojivas biológicas se habían traído de sus lugares de almacenamiento - 10 de Mansouriyah y 15 del canal del Tigris - y se colocaron en dos fosas separadas entre sí por centenares de metros. Las 20 ojivas químicas, 10 de las cuales se habían traído del bosque de Fallujah y las otras 10 de Zaghareed, se colocaron en fosas más próximas a una fosa de armas biológicas. No se había trazado ningún plan para indicar las coordenadas exactas de esas fosas ni se dejó constancia alguna de qué ojivas se habían colocado en qué fosas. Todos los detalles examinados durante las reuniones de evaluación técnica y las inspecciones posteriores se basaban únicamente en lo que recordaba el personal. Se trata simplemente de aclaraciones en respuesta a las preguntas de la Comisión. El hecho más importante que se ha de destacar a este respecto es que había 45 ojivas especiales, 25 biológicas y 20 químicas, que se destruyeron unilateralmente utilizando explosivos en el lugar de al-Niba'ai y que se dio cuenta de todas esas ojivas. El traslado de las ojivas desde sus lugares de almacenamiento, su destrucción, la recogida de fragmentos y el entierro final se llevaron a cabo entre el 8 y el 11 de julio de 1991.

- b. Explicaciones sobre las decisiones adoptadas y las actividades realizadas para recoger los restos de las ojivas especiales a fin de presentarlos a un equipo de inspección de la UNSCOM en abril de 1992.

Es asombroso que se plantee de nuevo esa cuestión, como si no se hubiera hablado nunca de ella. La cuestión se examinó con detalle en la reunión de evaluación técnica de las ojivas celebrada del 1º al 7 de febrero de 1998. Durante esa reunión, el lado iraquí explicó detalladamente quién tomó la decisión de recoger los fragmentos y las actividades realizadas para recogerlos. Posteriormente, se incluyeron las explicaciones detalladas en nuestra carta de 16 de marzo de 1998 dirigida a la UNSCOM. Las aclaraciones que se daban en la carta antes mencionada fueron confirmadas en otra carta oficial de 21 de julio de 1998 enviada en respuesta a una solicitud de la Comisión Especial.

Cabe recordar que esta cuestión fue examinada en detalle con el equipo UNSCOM 252 encabezado por el Sr. Nikita Smidovich. El lado iraquí cooperó con el equipo organizando entrevistas con todos los funcionarios técnicos y los altos funcionarios que participaron en la recogida de los fragmentos. En esas entrevistas se hizo una gran variedad de preguntas, incluso preguntas no relacionadas con el fondo de la cuestión que se planteaba, por ejemplo, el tipo de equipo utilizado para recoger los fragmentos, si se trataba de palas y sus marcas, etc. Por último, todas esas aclaraciones son suficientes para zanjar esta cuestión secundaria.

- c. Con respecto a la identificación precisa de las fosas donde se almacenaban las ojivas especiales en los lugares del canal del Tigris y del bosque de Fallujah durante el período abarcado entre el 1º de marzo de 1991 y la fecha en que se retiraron las ojivas de esos lugares en que se escondían para ser llevadas a los lugares en que se llevó a cabo la destrucción unilateral, tal cuestión fue examinada con total transparencia con el equipo UNSCOM 252 en julio de 1998. El lado iraquí no pudo entonces dar a conocer el lugar exacto de las fosas de cada ojiva o grupo de ojivas y sugirió que el equipo de inspección visitara el lugar acompañado del propio personal que había realizado la operación de almacenaje sobre el terreno. El lado iraquí sigue estando dispuesto a ello.
- d. Explicaciones de por qué no se recuperaron en el lugar declarado de su destrucción unas 50 ojivas (tanto importadas como de fabricación nacional) que se habían declarado destruidas unilateralmente.

Las ojivas convencionales no son armas de destrucción masiva y, por lo tanto, no atañen al balance de materiales. Las ojivas especiales modificadas, tanto importadas como de fabricación nacional, sí son pertinentes y se ha dado total cuenta de ellas. Ahora bien, los restos de ojivas convencionales destruidas unilateralmente se excavaron conjuntamente después de que se acordara tener en cuenta los anillos principales de la ojiva al contabilizarse las de fabricación nacional. Los dos lados dieron cuenta del 90% de las ojivas basándose en pruebas de materiales. En cuanto a las ojivas importadas, también se dio cuenta del 90% de ellas contando las puntas de las ojivas como prueba material. En cuanto a la falta de restos de 50 de las ojivas convencionales importadas y de fabricación nacional, la cuestión se examinó en detalle con el equipo UNSCOM 252. Los dos lados convinieron en estudiar los detalles más adelante estableciendo una comparación entre las pruebas de materiales excavados y las pruebas documentales entregadas a la Comisión Especial anteriormente.

- e. Actualización del balance de materiales de las ojivas.

El balance materiales que se obtuvo hasta julio de 1998 se indica en nuestra carta del 30 de junio de 1998 y no ha cambiado desde entonces. Actualmente se está completando la información solicitada por el UNSCOM 252, que será enviada en breve a la Comisión.

5. Solicitud del equipo de inspección 242 de la UNSCOM (julio, agosto de 1998) en relación con la producción nacional de motores de misiles prohibidos

- a. Remoción con fines de análisis de varios componentes de motores de misiles producidos en el país.

En una carta de fecha 5 de agosto de 1998, dirigida a la Dirección Nacional de Vigilancia, el Inspector Principal del equipo 242 de la UNSCOM pidió que se le entregaran piezas y componentes de producción nacional e importados que habían sido sacados del canal del Tigris. Declaró que proyectaba enviar esos artículos a laboratorios norteamericanos para su análisis. La parte iraquí había proporcionado todos los detalles técnicos correspondientes, así como sobre los contratos de importación de esos artículos, durante las reuniones celebradas con los equipos 130, 205, 206 y 242 de la UNSCOM y en sus

/...



declaraciones cabales, definitivas y completas (1, 2 y 3). En apoyo de su posición, la parte iraquí proporcionó pruebas documentales y diarios personales del personal que había trabajado en el proyecto 1728. Los documentos de apoyo, así como las cartas de aclaración preparadas a pedido de la UNSCOM, han sido entregados a la Comisión. En vista de ello, no existe justificación técnica ni científica alguna para solicitar el análisis de ese material.

- b. Información sobre las fechas de importación de sistemas completos de turbobombas para motores de misiles y su utilización en ensayos de misiles y motores.

En numerosas reuniones celebradas con los equipos de inspección (162, 164, 166, 205, 206 y 242 de la UNSCOM y en sus declaraciones cabales, definitivas y completas (1, 2 y 3)), así como en cartas de aclaración presentadas desde 1995 hasta el viaje efectuado por el equipo 242 de la UNSCOM a fines de julio de 1998, se proporcionaron aclaraciones en relación con la importación y el recibo de turbobombas y los gastos conexos. A continuación figura un resumen de los contratos de adquisición de turbobombas con las fechas de recibo y los gastos correspondientes:

- Contrato en relación con (350) turbobombas. El contrato y toda la información pertinente se entregaron a la UNSCOM el 16 de noviembre de 1995 junto con los documentos de embarque correspondientes que muestran lo siguiente:
  - La primera muestra se recibió a fines de agosto o comienzos de septiembre de 1989;
  - Tres muestras se recibieron a fines de 1989;
  - Una muestra se dejó en la empresa después de haber sido utilizada durante la prueba de aceptación del banco de ensayos estáticos de turbobombas, importado por medio de la empresa en abril de 1990;
  - La parte iraquí recibió 30 turbobombas después de abril de 1990 (tal vez en mayo de 1990).

El recibo de las turbobombas mencionadas más arriba se aclaró en la declaración cabal, definitiva y completa, así como en deliberaciones y entrevistas celebradas con los equipos 130, 164, 166, 206, 241 y 242 de la UNSCOM y con el personal del proyecto encargado de las turbobombas. También se proporcionó información adicional sobre la cuestión en la carta No. 179, de fecha 26 de marzo de 1997, dirigida a la Comisión.

A solicitud del equipo 242 de la UNSCOM, la parte iraquí proporcionó la siguiente información en relación con los gastos en turbobombas:

- Diez turbobombas se utilizaron en ensayos estáticos;
- Cuatro turbobombas se utilizaron en pruebas de vuelo;

- Nueve turbobombas almacenadas en tres cajas fueron destruidas unilateralmente como se indicó en las listas de artículos destruidos que se entregaron a la UNSCOM el 16 de noviembre de 1991;
- Una turbobomba fue utilizada en el proyecto de adiestramiento de personal en actividades de montaje y desmontaje;
- Las 10 turbobombas restantes fueron destruidas unilateralmente en la fundición Nasser. Además de los equipos que verificaron esta cuestión anteriormente, en julio de 1998 el equipo 242 de la UNSCOM verificó físicamente la presencia de restos de turbobombas en los bloques fundidos.

Cabe mencionar que, en relación con el proyecto 1728, en 1988 y 1989 se enviaron al proveedor dos turbobombas originales para ser calibradas. Una de esas turbobombas fue consumida mientras que la otra volvió al proyecto. Esta información ya se había proporcionado al equipo 242 de la UNSCOM.

6. Descripción de la investigación y fin de la política de ocultación después de 1995

Iraq no ha seguido una política de ocultación en relación con las armas prohibidas. La parte iraquí ha proporcionado información completa en relación con artículos conservados durante un período limitado y las circunstancias correspondientes.

Las medidas tomadas por Hussain Kamil para obligar a algunos de los empleados que habían trabajado en programas en el pasado a no declarar ciertas actividades también fueron explicadas a la Comisión Especial en 1995. Las explicaciones fueron comprendidas perfectamente por la Comisión, como se desprende del Programa de Acción Conjunto acordado por la UNSCOM y el Iraq el 22 de junio de 1996, en el que se habla de "conservación". En ninguna parte de dicho documento se habla de "ocultación".

Por último quisiera señalar que el Iraq sigue sosteniendo las observaciones formuladas en la carta de fecha 22 de noviembre dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyadh AL-QAYSI

-----